

Jon Irigoyen is an artist, independent curator, organizer and cultural agitator based in Helsinki. He was a founding member of the experimental contemporary dance collective *Liikë* in Barcelona. He has been on the Board of Helsinki's *Pixelache* Festival since 2009.

Irigoyen grew up in the dirty, punk, post-industrial city of Bilbao. In the last 14 years has lived in different European cities: Madrid, Bristol, Barcelona, being currently based between Helsinki and Barcelona.

His research interests and projects span the intersecting relationships between artist and spectator; the interaction between public and private space; the perception of reality; as well as concepts such as autonomy, resistance and memory.

He has devised and implemented projects, exhibitions, workshops and artistic residencies in Finland, Spain, Ireland, Lithuania, Latvia, Colombia, Russia, Berlin, Peru, USA and elsewhere.

Nowdays he is a doctoral candidate at the Dept of Art in Aalto University with the supervision of Finnish philosopher Juha Varto.

frame visual art
finland



ISBN 978-952-60-6090-3 (printed)
ISBN 978-952-60-6091-0 (pdf)
ISSN-L 1799-4853
ISSN 1799-4853 (printed)
ISSN 1799-4861 (pdf)

Aalto University
School of Arts, Design and Architecture
Department of Art
www.aalto.fi

**BUSINESS +
ECONOMY**

**ART +
DESIGN +
ARCHITECTURE**

**SCIENCE +
TECHNOLOGY**

CROSSOVER

**DOCTORAL
DISSERTATIONS**

Aalto-ADA 3/2015

Jon Irigoyen

A castle for Memory / Castillo por la Memoria

CASTILLO POR LA MEMORIA

A CASTLE FOR MEMORY



A!
Aalto University

JON IRIGOYEN

Aalto University publication series
Art + Design + Architecture 1/2015
Aalto ARTS Books
Helsinki, Finland
books.aalto.fi

ISBN 978-952-60-6090-3 (printed)
ISBN 978-952-60-6091-0 (pdf)
ISSN-L 1799-4853
ISSN 1799-4853
ISSN 1799-4861 (pdf)

Project by Jon Irigoyen *<http://www.jonirigoyen.com>*

© The authors

© All images by Jon Irigoyen and Parker Clifford (Front cover)

Graphic design: Jon Irigoyen
Paper: Bond 90gr
Typeface: Myriad Pro

Printed in Lince Graf S.A.C. Av. José Galvez 1514 - Lince
Lima, Peru 2015



Para Ibai / Ibairi

Indice

PRÓLOGO Jon Irigoyen	6
ENCENDIENDO LA MEMORIA Y RECLAMANDO SU LUGAR. Sobre espacio público activo en Lima y “Castillo por la Memoria” Carlos León-Xjiménez	8
EL CASO PERUANO DE ESTERILIZACIÓN FORZADA Alejandra Ballón	20
TEJER, COCER, CREAR, SANAR: violencia política en el Perú César Augusto Ramos Aldana	39
MEMORIAS SIN ARTIFICIO Karen Paola Bernedo Morales	49

Index

PROLOGUE Jon Irigoyen	7
LIGHTING THE MEMORY AND CLAIMING ITS PLACE. On active public space in lima and a “Castle for memory” carlos León-Xjiménez	14
THE PERUVIAN CASE OF FORCED STERILIZATION Alejandra Ballón	28
WEAVE, SEW, CREATE, HEAL: Political Violence in Peru César Augusto Ramos Aldana	44
MEMORIES WITHOUT ARTIFICE Karen Paola Bernedo Morales	54

Prólogo

Quiero aprovechar la oportunidad que me brinda este texto para agradecer a todas las partes implicadas en el proyecto, sin las cuales la instalación artística *Castillo por la Memoria* no hubiese sido posible. Gracias a *El Museo Itinerante por la Memoria*, *Demus-Estudio para la Defensa de los Derechos de la Mujer*, el hermoso espacio autogestionado, mi segunda hogar, llamado *La Casa Recurso* con la incombustible Paloma Duarte a la cabeza, el Festival *Nosotras estamos en la calle*,..

Gracias también a los autores de los textos que conforman esta publicación; por la generosidad de compartir su palabra y su mirada, al colocar en dimensión y contexto el terrible caso de las esterilizaciones forzadas ocurridas en cientos de miles de cuerpos peruanos, prácticamente en su totalidad mujeres, durante los años de gobierno de Alberto Fujimori.

A todos mis amigos limeños, por su apoyo y amistad. Y finalmente, por el cariño, solidaridad y la alegre rebeldía Latinoamericana, de la que tanto he aprendido y me inspira día a día.

Jon Irigoyen, Enero 2015

Prologue

I would like to take this opportunity to express my gratitude to all those parties involved in this project, without whom the artistic installation *A Castle for Memory* would not have been possible. Thank you to the *Itinerant Museum of Memory*, *Demus- Estudio for the Defence of Women Rights*, the beautiful self-managed space, my second home, called *La Casa Recurso* (The Resource House) with the relentless Paloma Duarte at the head, the Festival *Nosotras estamos en la calle* (we are in the street festival), ...

Thanks also to the authors of the texts that made this publication possible; for their generosity in sharing both their words and gaze. They were essential in giving context to the terrible case of the forced sterilizations that happened to hundreds of thousands of Peruvian bodies, almost entirely women, during the government years of Alberto Fujimori.

To all my friends from Lima, since this project may not have been carried out without their support and affection. And finally, to the Latin American solidarity and alegre rebeldia (joyful rebelliousness) from which I learned so much and which inspires me day by day.

Jon Irigoyen, January 2015

ENCENDIENDO LA MEMORIA Y RECLAMANDO SU LUGAR.

Sobre espacio público activo en Lima y “Castillo por la Memoria”

Carlos León-Xjiménez
Lima, Enero 2015

El “castillo” de fuegos artificiales de Jon Irigoyen en relación a las esterilizaciones forzadas realizadas a 280.000 mujeres (principalmente de las zonas andinas) en Perú entre 1996 y el 2000, durante el gobierno de Alberto Fujimori¹, constituye una articulación del elemento pirotécnico asociado a una celebración festiva, pero en este caso trasladado al territorio de las luchas y activismos por la memoria crítica y justicia pendiente –dado que el caso fue archivado en el Poder Judicial.

Luego de un juego de fuegos artificiales, que va de la parte inferior hacia la superior, la palabra “MEMORIA” queda iluminada por algunos minutos, mientras se desenrolla un texto que recuerda la cantidad citada de víctimas y el requerimiento de la justicia y reparación que no llegan. Aquí, el uso de la luz para graficar esta palabra, plantea una poética con reverberaciones de promesa, utopía, deseo y justicia; pero también de clamor. Irigoyen genera una confrontación con la historia, desde indicaciones puntuales con el lenguaje.

Esta intervención, realizada en el contexto de las manifestaciones de movimientos de mujeres frente al Palacio de Justicia, se realizó en paralelo a otras acciones como “La Alfombra Roja” –que igualmente activan la discusión ante limitaciones a los derechos de las mujeres mediante políticas restrictivas como la prohibición de aborto, el cual (salvo el abor-

to terapéutico recientemente reglamentado) se halla todavía penalizado.

La palabra “Memoria” es reclamada constantemente por los sectores intelectuales y activistas críticos, en la medida que los procesos de reparaciones civiles no se han implementado por parte de los últimos gobiernos nacionales.²

(DES)MEMORIAS COLECTIVAS

Estamos nuevamente en un terreno de memoria colectiva, que constituye en sí, el espacio público en disputa por los distintas fuerzas en juego que quieren modelar la historia. La historia oficial quiere el olvido, mientras la resistencia cívica busca desde la discusión y el “recuerdo” de las víctimas, un ejercicio de diálogo ciudadano con la esperanza de encontrar eco en las estructuras gubernamentales, en pro de actos de justicia concretos.

Este es un proceso complicado, considerando que la población del país vive bombardeada por publicidad triunfalista de un proceso de crecimiento económico en los últimos 15 años (dado por el alto precio de los minerales, que constituyen el grueso de las exportaciones), y una sensación de mayor capacidad adquisitiva. Es esta misma población la que se siente finalmente ciudadana por su –incipiente- inclusión en el consumismo global, la que pareciera garantizar dejar de lado las cicatrices –aún frescas- del llamado conflicto armado interno.

EL LUGAR COMO SEÑA DEL TERRITORIO

Irigoyen inscribe su acción en un área verde que es inusual para manifestaciones políticas como es el parque Neptuno, pues este parque se sitúa aledaño al Paseo de los Héroes Navales: escenario casi directo al Palacio de Justicia, pero también frente a la agencia nacional de impuestos (SUNAT) y situado detrás del Centro de Estudios Histórico Militares del Perú (en Av. 9 de Diciembre) como del Museo de Arte Italiano. Un eje de avenidas importantes que marcan el borde sur del centro de Lima. Un aparentemente inocuo espacio que entonces es activado lateralmente por los desplazamientos de ciudadanos en las movilizaciones de protes-

ta, pero que tiene también una memoria directa de subculturas de género, al haberse convertido en un espacio de cruising homosexual en los últimos años.

Así, como acto que cierra manifestaciones, la intervención “Castillo por la Memoria” reclama una condición arquitectónica, que aún en su dimensión efímera, busca institucionalizarse dado el contexto altamente simbólico de su emplazamiento. El castillo pirotécnico de la celebración festiva popular, inscribe finalmente desde el impacto visual, nuevamente esa categoría de “memoria” que busca una reparación y justicia social aún en espera... latente.

CONTEXTO URBANO Y VÍNCULO CON EXPERIENCIAS PREVIAS

El Paseo Naval, con el Palacio de Justicia, es un lugar que ha acogido regularmente intervenciones artísticas y activismos en el marco de jornadas de protestas, huelgas y concentraciones ciudadanas de indignación en pro de la resolución de injusticias. Entre las numerosas experiencias que han ocurrido allí, citamos dos experiencias: “Velorio y Entierro de la ONPE”³ (el organismo de procesos electorales), punto de partida del Colectivo Sociedad Civil, en el año 2000 y “Se vende o alquila este lugar” del artista Lalo Quiroz, en el 2006⁴.

Observamos, en este sentido, una trayectoria de intervenciones artísticas que han compartido localización geográfica, y que conectando posicionamientos ciudadanos críticos a coyunturas sociales y políticas específicas han objetivado la expresión corporizada del disenso, construyendo espacio público. Desde la generación de situaciones vivas activas que confrontan simbólicamente el rol del Estado, desde la tergiversación de funciones, las prácticas artísticas asumen un rol activista catalizando el malestar de sectores de la ciudadanía, y expresando con ello un posicionamiento a la búsqueda de cambios, justicia y reparación.

Pero la intervención de calles y plazas por movimientos ciudadanos confronta a los políticos conservadores que buscan desde la represión,

mantener la expresión ciudadana canalizada a través de representantes, evitando desde las manifestaciones y protestas públicas una presencia física activa que corporeice el disenso. La calle es siempre un espacio de batalla política, y vehículo de comunicación simbólica desde el activismo.

Dado el Decreto de Alcaldía 060, del 20 de enero del 2003, el alcalde Luis Castañeda Lossio decreta la prohibición de manifestaciones públicas y protestas en el Centro Histórico de Lima, con el argumento de proteger la zona monumental que es patrimonio de la humanidad (Unesco), por lo cual las protestas sin permiso tienen que activar estrategias alternativas para sortear las limitaciones.

A MANERA DE REFLEXIÓN FINAL

La protesta creativa es un ejercicio ciudadano que busca también sensibilizar a los no afectados respecto de un tema gravitante. La celebración popular busca reunir en torno a símbolos comunes para expresar una solidaridad de grupo. El desafío del arte y el activismo sigue siendo el de conectar formas comunicacionales creativas, que ensanchen el imaginario simbólico desde las operaciones de permutar e interpretar símbolos para calar hondo en mensajes trascendentes que remiten a lo colectivo –¿la nación reclamada como experiencia de justicia social?– en última instancia. En el caso del castillo pirotécnico, este reúne manifestantes y reaviva el compromiso de unas colectividades de mujeres y ciudadanos, a continuar una lucha ciudadana con nuevas formas de generar espacio público activo: de consciencia y disenso ciudadano. El fuego que ardiendo clama MEMORIA, deja más allá del estímulo en la retina de los espectadores, el mensaje de tener presente esa afrenta aún no reparada.

Si el arte y la cultura pueden continuar trabajando en un frente crítico de resistencia, será en esta franja de “participación productiva para perturbar el consenso” en términos de Chantal Mouffe⁵, frente al consenso cómplice del silencio respecto a los atropellos y los excesos del poder –y por ello dimensión frágil que oculta el resentimiento de quienes se siguen sintiendo marginados y discriminados. “Espacio público agonial”⁶,

esto es, de lucha, ingenio y combate... como cada negociación de sentido, tanto en términos físicos como semánticos -en nuestra actual era del neoliberalismo global.

NOTAS

1. Este es un caso que todavía no ha conllevado proceso de judicialización concreto, luego del archivamiento del caso el 22 de enero del 2014, que el diario La República califica de irregular ante esta política sistemática de violación de derechos humanos de la llamada "Programa de Salud Reproductiva y Planificación Familiar". Fuente: <http://www.larepublica.pe/27-03-2014/el-caso-de-esterilizaciones-forzadas-durante-el-gobierno-de-alberto-fujimori-sigue-abierto>

2. A pesar de ser recomendación por parte del informe final la Comisión de la Verdad y Reconciliación (<http://cverdad.org.pe/>) del año 2003, la clase política y los gobiernos evitan asumir el trabajo de recordar y reparar a las víctimas del conflicto armado interno peruano (1980-2000), que además de las fuerzas subversivas tiene a las fuerzas armadas y policiales del país como perpetradores de matanzas y genocidio.

3. A partir de la tergiversación de los resultados de las elecciones presidenciales peruanas del 9 de abril del 2000 y ante la virtual victoria del dictador Alberto Fujimori, (en la primera ronda de la votación para un tercer mandato consecutivo), artistas y activistas sembraron cruces y ofrendas florales fúnebres en el Paseo de los Héroes Navales frente a Palacio de Justicia, invitando a los transeúntes y paseantes a expresar manifestaciones cívicas y a participar del acto. En la crónica de Miguel Aguirre: "De ser una veintena pasaron a ser decenas y finalmente cientos los ciudadanos que decretaron así "la muerte moral de la Oficina Nacional de Procesos Electorales" que había actuado en complicidad con el régimen de Fujimori. El acto se inició unas pocas horas antes de que la ONPE anunciara el 49,84% final para Fujimori. Duró 28 horas seguidas." <http://www.fotyart.org/1234/aguirre.htm>

4. Del blog de Se Vende o Alquila este Local: "Este proyecto participa sarcásticamente de un sistema de consumo envilecedor que nos obliga a seguirlo incondicionalmente. Usando las mismas herramientas de manipulación como son el marketing y la publicidad, se crea un logotipo y la imagen corporativa de una compañía inmobiliaria que lleva el nombre de CKE- CORREDORES DE ARTE, nombre y rubro

que hacen alusión a la acción propiamente dicha. El proyecto busca por unos segundos alojar en la mente de las personas el concepto de la venta de los inmuebles del estado, la absurda e inimaginable imagen de un gran letrero que dice SE VENDE O ALQUILA ESTE LOCAL frente a estos locales que representan los tres poderes máximos e incluso el paso por la catedral de Lima, nos hacen pensar sobre el verdadero valor de estas instituciones, motivando diferentes lecturas y quebrando cualquier pensamiento de inviolabilidad frente a estos inmuebles." Este recorrido realizado el domingo 2 de abril de 2006, inicia precisamente cerca al Palacio de Justicia, finalizando frente al Palacio de Gobierno. <http://sevendeoalquilaestelocal.blogspot.com>

5. Chantal Mouffe, en: "The Space of Agonism" Markus Miessen in Conversation with Chantal Mouffe. Sternberg Press, Berlin 2012. Página 22

6. Ibid.

LIGHTING THE MEMORY AND CLAIMING ITS PLACE.

On Active Public Space in Lima, A Castle for Memory

Carlos León-Xjiménez
Lima, January 2015

The “castle” of fireworks by Jon Irigoyen was created in response to the forced sterilizations practiced on 280 000 women (primarily in the Andean zones) in Peru between 1996 and 2000, during the government of Alberto Fujimori¹. It constitutes an articulation of the pyrotechnical elements associated with festive celebrations, but in this case, is transferred to the territory of struggle and activism for critical memory and pending justice – given that the case in question was closed in the Judiciary.

After a display of fireworks that begins at the lower end of the castle and moves towards the top, the word “MEMORIA” (memory) remains lit up for some minutes while a text is revealed. Through this text we are reminded of the reported number of victims and the demand for justice and reparations which have yet to come. The use of light to feature this word poses poetically with reverberations of promise, utopia, desire, and justice, but also bears a sense of clamor. Irigoyen generates a confrontation with history by precise instructions through written language.

This intervention, created in the context of women’s movement rallies in front of the Palace of Justice, was implemented in parallel with other actions such as “La Alfombra Roja” (The Red Carpet). These actions do as much to activate the discussion regarding the limitations of women’s rights through restrictive policies such as the prohibition of abortion,

which (except for recently legalized therapeutic abortion) is still penalized.

The word “Memoria” (memory) is constantly claimed by intellectuals and critical activists as the recent governments still have not implemented the processes of civil reparations.²

COLLECTIVE (UN)MEMORIES

Once again Peru has entered a field of collective memory, the one that is in itself the public space contested by the various forces that want to shape history. The official history seeks oblivion, while the civic resistance, through the exercise of community dialogue and the voicing of the “memory of the victims”, seeks to find some response in the governmental structures, looking for concrete actions of justice.

This is a complicated process, given that the population of the country lives bombarded by triumphalist advertisement about the last 15 years of economic growth (due to the high prices of minerals which constitute the majority of the exports), and a sensation of greater purchasing power. It is precisely this population that has finally gained a sense of themselves as enfranchised citizens because of their rather incipient inclusion in global consumerism, a population that by all appearances seems prepared to leave behind the scars – still fresh – resulting from the internal armed conflict.

PLACE AS A SIGN OF TERRITORY

Irigoyen has selected for his action a green space, unusual for political demonstrations, as is the use of the Neptuno Park, situated as it is next to the Paseo de los Héroes Navales (The Navy Heroes Promenade), close to the Palace of Justice, in front of the National Tax Office (SUNAT) and behind the Centre of Historic-Military Studies of Peru and the Museum of Italian Art. This axis of prominent avenues marks the southern border of downtown Lima, an apparently innocuous space that is then activated by the mobilizations during protests, but that also has a direct memory of gendered subcultures, having become a homosexual cruising spot in recent years.

Thus, as an act that closes a series of protests, the intervention “A Castle for Memory” claims an architectural space that despite its ephemeral dimension, seeks institutionalization, given the highly symbolic context of its placement. The castle-style fireworks display, so ubiquitous in Peruvian popular celebrations, underscores visually this latent form of “memory” that seeks pending reparation and social justice.

THE URBAN CONTEXT AND THE LINK TO EXPERIENCES PAST

The Navy Heroes Promenade and the Palace of Justice are places that have regularly hosted artistic interventions and activism in the form of days of protest, strikes, demonstrations, and happenings promoting the resolution of injustices.

Among the numerous actions that have occurred there, two are most noteworthy for this discussion: “Velorio y Entierro de la ONPE”³ (Vigil and Funeral of the ONPE– the entity in charge of electoral processes), point of departure of Colectivo Sociedad Civil (Civil Society Collective), in year 2000 and “Se vende o alquila este local” (For sale or rent) by the artist Lalo Quiroz, in 2006⁴.

Viewed collectively, these constitute a series of artistic interventions that have shared this same site. By linking critical civic viewpoints to specific social and political situations, such interventions have come to embody the expression of dissent, thus creating a space for public expression. Through the staging of lively actions that symbolically confront the role of the State and through the distortion of functions, the artistic practices assume a role of activist, catalyzing the discomfort within certain citizen groups and expressing the need for change, justice, and reparation.

By taking over streets and squares, civic movements confront conservative politicians, who, through repression, seek to maintain that civic expression be channeled through representatives. By preventing public demonstrations and protests, politicians seek to avoid an active physical presence that would embody dissent. The street is always a space of po-

Irigoyen generates a confrontation with history by precise instructions through written language

litical struggle and a vehicle of symbolic communication from a standpoint of activism.

Through Mayoral Ordinance 060, on January 20th, 2003, the Mayor Luis Castañeda Lossio decreed the prohibition of public demonstrations and protests in the Historic Center of Lima, ostensibly to protect this zone which is a UNESCO World Heritage Site. As a result, unsanctioned protests must activate alternative strategies to navigate this limitations.

FINAL REFLECTION

Creative protest is a civic exercise that attempts to raise awareness among those not directly affected about issues of grave importance. Popular celebrations seek to bring people together around common symbols to express group solidarity. The challenge that art and activism face is to connect different media of creative communication which could broaden the symbolic imaginary by exchanging and reinterpreting symbols, all with the ultimate goal of making a deep impression on transcendent messages that ask of the collective - What of the idea of a nation claimed, claimed as an experience of social justice?

The case of the castle-style fireworks display gathers protesters and reawakens the commitment of groups of women and citizens to continue a civic battle with new ways of generating active space: of consciousness and civic dissent. The burning flame claiming MEMORY, much more than just a visual stimulus, is a reminder of this affront yet to be atoned for.

If art and culture can continue standing as a critical front of resistance, they will do so as a front that promotes “productive participation in disrupting the consensus” (in the words of Chantal Mouffe⁵, and will stand opposed to such consensus that keeps silent on the violations and excesses of those who have power. This consensus also hides the resentment of those who continue to be marginalized and discriminated.

“Agonistic public space”⁶ a space for struggle, combat and invention...

as every negotiation of senses, both in physical as well as semantic terms –in our current era of global neoliberalism.

NOTES

1. This is a case that has not yet been carried into a concrete judiciary process, after being archived on January 22nd 2014, which the journal *La República* (The Republic) qualifies as irregular in front of this systematic policy of violation of human rights called “Program of Reproductive Health and Family Planning”. Source: <http://www.larepublica.pe/27-03-2014/el-caso-de-esterilizaciones-forzadas-durante-el-gobierno-de-alberto-fujimori-sigue-abierto>

2. Despite of having been recommended by the findings report of the Truth and Reconciliation Commissions (<http://cverdad.org.pe/>) in 2003, the political class and the governments do not take responsibility for remembering and providing reparation to the victims of the Peruvian internal armed conflict (1980-2000), that besides the subversive forces, has the Peruvian army and the police as perpetrators of murdering and genocide.

3. Due the distortion of the results in the Peruvian presidential elections on April 9th 2000 and facing the virtual victory of Alberto Fujimori, (in the first round of votes, for his third consecutive government), artists and activists planted crosses and offered funeral flowers in the Path of the Navy Heroes, in front of the Palace of Justice. Passers-by were invited to participate of the act. In the chronicle by Miguel Aguirre: “From being a few twenty, they became tens and finally hundreds of citizens that decreed this: the moral death of the Office of National Electoral Processes” which had acted in complicity with Fujimori’s regime. The act started a few hours before the ONPE announced the final 49,84% result favoring Fujimori. The act lasted 28 hours non-stop”<http://www.fotyart.org/1234/aguirre.htm>

4. From the blog called “Se Vende o Alquila este Local” (For sale or rent): “This Project participates sarcastically of a system of debasing consumption which forces us to follow it unconditionally. Using the same tools of manipulation like marketing and advertisement, creating a logo and the corporate image of a real estate company that is called CKE- CORREDORES DE ARTE, name and rubric that makes an allusion to the action properly mentioned. The project seeks for some seconds to host on people’s mind the concept of the sale of the State buildings, the nonsense and unimaginable

image of a huge sign that say SE VENDE O ALQUILA ESTE LOCAL (for sale or rent) in front of the buildings that represent the three major State Powers, even passing by the Cathedral of Lima, which makes us think about the real value of these institutions, causing different lectures and breaking any thought of inviolability in front of these buildings.” This walkthrough performed on a Sunday, April 2nd, 2006, starts precisely next to the Palace of Justice, ending in front of the Government Palace <http://sevende-oalquilaestelocal.blogspot.com>

5. Chantal Mouffe, in: “The Space of Agonism” Markus Miessen in Conversation with Chantal Mouffe. Sternberg Press, Berlin 2012. Page 22

6. Ibid.

EL CASO PERUANO DE ESTERILIZACIÓN FORZADA

Alejandra Ballón¹
2014

Han pasado más de tres lustros desde que se implementó el Programa Nacional de Salud Reproductiva y Planificación Familiar (PNSRPF, 1996-2000) que dio como resultado la esterilización forzada masiva sobre todo de mujeres en su mayoría pobres, analfabetas, indígenas y de reciente procedencia rural².

El caso de esterilizaciones forzadas se dio durante el régimen autócrata de A. Fujimori (1990-2000) en el contexto del conflicto armado interno (CAI). La esterilización forzada provoca como consecuencia un cambio radical e irreversible en la vida de las mujeres afectadas quienes hasta la fecha no han obtenido justicia. Es una problemática sociopolítica compleja, que a pesar de las evidencias, continúa desatando por un lado polémica y controversia, y por otro, una historia de resistencia y de auto-organización en defensa de los derechos sociales y reproductivos de las mujeres sobre todo indígenas.

Las operaciones realizadas por el cuerpo médico en su mayoría a mujeres analfabetas y/o quechua hablantes durante las llamadas campañas de “Anticoncepción Quirúrgica Voluntaria” (AQV) del PNSRPF, no se prepararon a través de sesiones informativas. Los afectados no tuvieron conocimiento sobre el debido procedimiento de la operación, sus implicancias y posibles consecuencias. El resultado fue la esterilización masiva que se realizó sin el consentimiento genuino de las mujeres quienes fueron en

su mayoría forzadas a operarse dentro de infraestructuras inapropiadas (canchones con cuartos adaptados, carpas, etcétera) en condiciones de insalubridad y sin el seguimiento post-operatorio adecuado. Los centros de salud no impartieron los resultados de los exámenes pre-operatorios (en la mayoría de casos no se hicieron exámenes pre-operatorios) y/o los resultados médicos de la operación ni tampoco hay registro del seguimiento post-operatorio ya que por lo general este no se dio.

Si bien había ya una creciente demanda por parte de las mujeres sobre todo de la sierra del Perú para poder acceder a diversos métodos anti-conceptivos, las campañas de AQV dieron prioridad a un solo método: La ligadura de trompas. Es más, estas operaciones estaban ligadas a un sistema de cuotas. Por ello, se hicieron campañas para promocionar gratuitamente la AQV que dio como resultado la esterilización de al menos 272,028 mujeres peruanas, casi en su totalidad rurales, al menos 18 muertes y 22,004 varones a los que se les practicó la vasectomía durante la década de los noventas. Cabe recalcar que debido a las condiciones socioeconómicas de los afectados y a la forma en que se practicaron dichas operaciones estas han sido irreversibles³.

Según los testimonios (tanto de víctimas como del personal médico) el personal médico captaba pacientes sistemáticamente, de casa en casa, semana tras semana. Algunos incluso pagaban a los pacientes para poder llegar a la cuota mensual de esterilizaciones requerida para mantener su estatus laboral o para obtener el bono ofrecido supuestamente por el Ministerio de Salud. Incluso una enfermera se esterilizó para alcanzar la meta de cuotas. Luego de acosarlas hasta obligarlas las transportaban en camiones y/o en ambulancias hasta los lugares donde se realizaban las operaciones.

Además cada centro de salud o campaña aplicó a su manera el PNSRPF según las condiciones de la región y las ideologías del personal médico. Por ello, en algunos centros de salud se anestesió a las mujeres con Ketamina, en otros se las encerró en los cuartos de las postas médicas o en

canchones que habían habilitado para operarlas. A otras las amarraron a las camillas o les sacaron muchísima sangre sin mayor explicación hasta la fecha. Muchas mujeres con miedo dijeron que no querían ser operadas, gritaron, empujaron, se escaparon por las ventanas y los médicos las sedaron, las encerraron y las persiguieron hasta atraparlas. Pocas lograron escapar.

Desde entonces, los cuerpos se vieron afectados cotidianamente por fuertes y constantes dolores de cabeza, mareos, hemorragias, retraso de la menopausia y dolores intensos en el vientre, cadera y espalda. Casi el total de las personas quedó estéril y en los casos en que las mujeres quedaron embarazadas luego de ser mal operadas, estas han tenido problemas constantes durante el embarazo lo que ha ocasionado la muerte del feto⁴. Algunas mujeres debieron ser operadas en repetidas ocasiones, algunas hasta la histerectomía. Con el pasar de los años estas dolencias se agravaron en la mayoría de casos e incluso han llegado a ocasionar la muerte⁵.

Hasta la fecha los estudios realizados no explican la inequidad de género en la aplicación del PNSRPF. Fueron esterilizadas 272,02 mujeres y 22'004 varones, siendo la vasectomía más económica y con menor riesgo tanto quirúrgico como post-operatorio. En muchos casos, el consentimiento para realizar la esterilización fue otorgado por el esposo o conyugue, sin el consentimiento de la mujer. Uno de los síntomas post-operatorios es la disminución del libido, lo que trae como consecuencia conflictos con la pareja debido al dolor o la incomodidad que sienten en la práctica del acto sexual. Son raros y aislados los casos en los que las parejas continúan de manera saludable su vida sexual y conyugal luego de la operación, por lo general el hombre suele optar por el abandono de hogar. Además, se estigmatiza a la mujer esterilizada como “mujer fácil” ya que el acto sexual no resulta en embarazo, o “inútil” ya que esta pierde su función progeneradora.

El caso de las esterilizaciones forzadas atañe principalmente a los dere-

chos sexuales y los derechos reproductivos de las mujeres en el marco de la salud pública. Si bien, Gonzalo Gianella⁶ considera el caso como “una de las más graves vulneraciones de los derechos fundamentales ocurridas durante las décadas de violencia política,” en su opinión, “el enfoque debe recaer de manera contundente sobre la responsabilidad ejercida por el cuerpo médico quienes realizaron las operaciones. Según el Dr. Gianella para poder entender lo que ocurrió, necesariamente se entrará en conflicto con nociones arraigadas en un grupo de poder muy importante como lo es la corporación médica peruana.

El cuerpo médico es también responsable de las consecuencias en la vida de estas mujeres y hombres esterilizados de manera forzada. Debido a las consecuencias físicas post-operatorias, las mujeres se vieron obligadas a cambiar por completo su estilo de vida y sus costumbres. Debieron cambiar de trabajo e incluso dejaron de trabajar. El esfuerzo físico que demanda el trabajo en el campo se volvió una tarea imposible de realizar. Por ello, migraron a los pueblos o ciudades cercanas donde el comercio es mayor. El desarraigo ocasionó un cambio radical en su forma de vida –del campo a la ciudad–, lo que afecta fuertemente la autonomía económica y la agricultura local sostenible.

Una de las consecuencias incalculables es que, a raíz de las operaciones sufridas, las mujeres de Huancabamba han dejado de tejer en Kallwa (telar de cintura). La razón principal es que dicha técnica prehispánica consiste en que las mujeres aten un telar a la altura de la cintura para poder realizar sus tejidos cotidianos, después de la cirugía estas sufren múltiples dolencias a nivel del vientre (donde se ubica la cicatriz de la operación), y el golpe que es necesario para crear el tejido —que se arregla ajustando constantemente los hilos, dirigiendo la fuerza hacia el vientre— potencia el dolor corporal y lo agudiza. Algunas, pocas, continúan la práctica del tejido en kallwa con mucha dificultad, siempre y

La memoria activa de la sociedad civil juega un papel muy importante en la toma de consciencia y en la difusión de sus implicaciones para la sociedad entera

cuando se amarren el telar a las costillas en vez de a la cintura, pero esto también les causa fatiga general y les corta la respiración en cada golpe, lo que reduce drásticamente su producción. Desde la operación esta práctica se limita a ocasiones esporádicas produciendo una considerable baja económica en su haber, además de una quiebra generacional en la transmisión del conocimiento textil. Cabe recalcar que para las mujeres del campo que viven en extrema pobreza, este desgarramiento y ruptura vital significa la pérdida del espacio de su subjetividad, ya que al tejer las mujeres expresan su mundo interior así como la cosmogonía de sus comunidades.

Ante las consecuencias económicas que tales intervenciones quirúrgicas acarrearán sobre las afectadas, resulta paradójico que en su discurso –tanto internacional como nacional⁷– Fujimori utilizara el PNSRPF como una manera de combatir la pobreza. Las investigaciones de Christina Ewig⁸ nos demuestran cómo la administración de Fujimori en Perú promovió una política tradicional Malthusiana de población, es decir antinatalista, que ponía el desarrollo económico nacional por encima de los derechos humanos de las mujeres. Incluso, el desarrollo económico referido no favoreció a las mujeres en extrema pobreza que fueron esterilizadas sin y contra su voluntad, aun siendo estas las más necesitadas.

En cuanto a las políticas de memoria, G. Citroni⁹ aborda un punto fundamental en la búsqueda de justicia: la total ausencia del tema de las esterilizaciones forzadas en el trabajo y en el informe final de la Comisión de la Verdad y Reconciliación (CVR). Una ausencia que –a pesar de la evolución de los discursos por parte de los comisionados de la CVR sobre esta ausencia¹⁰ viene generando controversia y polémica desde su publicación hasta la fecha. Una de las consecuencias directas de esta omisión por parte de la CVR es que las víctimas de esterilización forzada (considerada como una forma de violencia sexual) no son consideradas como beneficiarias del Programa Integral de Reparaciones (PIR) ni tomadas en cuenta en la elaboración del Registro Único de Víctimas (RUV) como consecuencia de las recomendaciones de la CVR. Por ello, el caso no ha sido incluido

ni en el Lugar de la Memoria (LUM) ni en el museo itinerante Arte por la Memoria ni en el memorial El Ojo que llora. Resulta urgente dentro de las políticas de memoria el reconocimiento de las víctimas y la inclusión de este caso en las diversas agendas educativas a nivel nacional. Según Tamayo “la sostenida renuencia de las autoridades peruanas a investigar judicialmente las esterilizaciones forzadas, amenaza con cronificar una ya prolongada injusticia.”¹¹

Para Ewig el caso es un ejemplo del uso instrumental de la mujer en donde los actores políticos locales supieron apropiarse y utilizar exitosamente los discursos feministas nacionales y globales para legitimar sus acciones. Mientras los documentos oficiales del programa de planificación familiar, así como la publicidad del mismo y los discursos presidenciales, utilizaban los discursos feministas globales sobre derechos reproductivos; los objetivos políticos del gobierno de Fujimori estaban claramente destinados al control poblacional y especialmente a las mujeres indígenas de menores recursos, antes que comprometidos con la salud reproductiva¹².

El movimiento de resistencia conformado por mujeres indígenas, organizaciones feministas, organizaciones en pro de los derechos humanos, investigadores, periodistas y artistas; continuamos la lucha contra todos los hechos señalados, tanto por alcanzar la justicia en el caso de las esterilizaciones forzadas como por el reconocimiento legítimo de los derechos reproductivos de las mujeres. La memoria activa de la sociedad civil juega un papel muy importante en la toma de consciencia y en la difusión de sus implicaciones para la sociedad entera. Mientras la justicia no se haga evidente, ciertamente, el riesgo es latente para las futuras generaciones.

NOTAS

1. La artista e investigadora peruana Alejandra Ballón realiza actualmente estudios de doctorado sobre el caso de esterilización forzada en Perú en el departamento de

Antropología Social y Etnología de la Escuela de Altos Estudios en Ciencias Sociales (EHESS) en París. Es también investigadora asociada al Instituto Francés de estudios Andinos y ha publicado el libro "Memorias del caso peruano de esterilización forzada" con la Biblioteca Nacional del Perú, 2014.

2. Solo el 10% de 314,967 mujeres fueron esterilizadas dando un consentimiento genuino. (Tamayo 1999).

3. En el Informe Final sobre la aplicación de la Anticoncepción Quirúrgica Voluntaria (AQV) en los años 1990-2000 (Capítulo VII : Conclusiones, p. 106), entre los años 1990 y 1999, el Ministerio de la Salud llevó a cabo el Programa Nacional de Planificación Familiar que ejecutó la esterilización de 314'605 mujeres y 24'563 varones. Según el Informe Defensorial 69, un total de 272'028 mujeres y 22'004 varones fueron esterilizados entre 1996 y 2001. Le cifra revelada en dicho informe coincide con los aportes de las investigaciones de Tamayo (1999) y de Zauzich (2000) : 81,762 casos en 1996; 109,689 en 1997; 25,995 en 1998; 26,788 en 1999; de 16,640 en el 2000, y de 11,154 en el 2001.

4. Ver el anexo Testimonios del libro "Memorias del caso peruano de esterilización forzada" 2014.

5. Hasta la fecha se sabe que por lo menos 18 mujeres han muerto a causa de la esterilización forzada.

6. Ver Gianella, Gonzalo, "Los médicos peruanos y las esterilizaciones forzadas: la historia aun no termina." Artículo publicado en el libro Memorias del caso peruano de esterilización forzada, 2014.

7. IV Conferencia Mundial de la Mujer (CCMM), Beijing, 1995, Conferencia Internacional sobre la Población y el Desarrollo (CIPD) Cairo en 1994, Discurso a la Nación del 28 de Julio de 1995 entre otros.

8. Christina Ewig. "La Economía Política de las Esterilizaciones Forzadas en el Perú" Artículo publicado en el libro Memorias del caso peruano de esterilización forzada, 2014.

9. Gabriella Citroni "Esterilizaciones forzadas en el Perú: la lucha por la justicia y contra el silencio". Artículo publicado en el libro Memorias del caso peruano de esterilización forzada, 2014.

10. Tras haber sido confrontados con esta observación, el presidente de la CVR Salomón Lerner Febres y el comisionado Carlos Iván Degregori cambiaron su postura, declarando que la esterilización forzada podía estar incluida en el mandato de la CVR, y que se le excluyó por "falta de tiempo y recursos".

11. Ver Giulia Tamayo. "De entuertos y a tuerto: Las verdades incómodas del PNS-RPF, la renuencia a investigar judicialmente crímenes contra el derecho internacional y sus consecuencias sobre las víctimas." Artículo publicado en el libro Memorias del caso peruano de esterilización forzada, 2014.

12. Op cit. Christina Ewig.

THE PERUVIAN CASE OF FORCED STERILIZATION

Alejandra Ballón¹
2014

Since the implementation of the National Program of Reproductive Health and Family Planning (PNSRPF, 1996-2000) more than 15 years has passed looking for justice. This program resulted in the massive forced sterilization of some men and many women who were mainly poor, illiterate and from recent rural origin².

The case of forced sterilizations happened during the autocrat regime of A. Fujimori (1990-2000), in the context of internal armed conflict (CAI)*. As a consequence, the forced sterilization caused a radical and irreversible change in the lives of the women affected, who have not achieved justice until now. It is a complex socio-political problematic, that in spite of the evidences, continues to unleash polemic and controversy; and paradoxically, it is a history of resistance and self-organization in the defense of social rights and women's reproductive rights, mainly from native populations.

The medical corps performed the operations in its majority to illiterate women and/or quechua speakers, during the campaigns named "Volunteer Surgical Contraception (AQV) from the PNSRPF. These campaigns were not prepared through informative sessions. The people affected had no knowledge about the procedure of the operation, its implications and possible consequences. The result was the massive sterilization practiced without the genuine consent of women, who -in most cases-

were forced into surgery under inadequate infrastructure (such as fields that were adapted with tents and used as clinical rooms), and unhealthy conditions, without the adequate post-operation follow-up examination. The Health Centers did not provide the results of the pre-operation examinations (in the most part, they did not even complete pre-operation examinations) and/or the medical results of the surgeries. In fact, the clinical archives do not exist, because such examination, in most cases, did not even occur.

Although there was a raising demand from women, mainly from the Andes of Peru, to have access to divers birth control methods, the AQV campaigns prioritized just one method: the tubal ligation. Indeed, these operations were linked to a quota system. Therefore, there were made campaigns to promote free AQV, that resulted in the sterilization of at least 272,028 Peruvian women,, at least 18 dead, and 22,004 men to whom a vasectomy was practiced during the nineties decade. It is worth mentioning that due to the socio economic conditions of the people affected and the manner in which these operations were practiced, the results have been irreversible³.

According to the testimonial declarations (form victims and medical staff) the medical staff would acquire patients systematically, home by home, week after week. Some of them even paid the patients to be able to achieve the monthly quota of sterilizations required to maintain their job status or a bonus supposedly offered by the Ministry of Health. In fact, there is a case of a nurse who sterilized herself to achieve the quota. After being forced to get stocked the women, they would transport them in trucks and/or ambulances to the places where the operations were executed.

Besides that, the health centers or campaigns applied the PNSRPF locally in their own way, according to the conditions of the place and the ideology of the medical staff. For that reason, in some health centers, they used ketamine to anesthetize women and in other cases they were

locked in rooms at the medical posts or into fields that had been adapted to practice the operations. Other women were tied to the stretchers, or they were taken off large amounts of blood, without any explanation until now. Many women who were scared said that they didn't want the surgery, shouted, pushed, and ran away, escaping through windows; but doctors would chase and restrain them. Just a few would get away.

Since then, their bodies have been affected daily by strong and constant headaches, dizziness, hemorrhages, and delay in menopause; plus intense pain in the womb, hips, and back. Almost the totality of these people remained sterile and in the case of women who got pregnant after being unsuccessfully operated, they constantly had problems during their pregnancy, which caused fetal death⁴. Some women had to be operated repeated times, some of them resulting in a hysterectomy. In the forthcoming years, these ailments became aggravated in a majority of the cases, sometimes resulting in death⁵.

So far, the current studies don't explain the inequity of gender in the application of PNSRPF. There were 272,02 women and 22,004 men sterilized; being vasectomy more economical and less risky, both surgical and post-operation. In many cases, the consent to perform the sterilization was provided by the husband or partner, without consent of the woman. Moreover, one of the post-operation symptoms is the diminution of the libido, which leads to consequences of conflict between the couple due to pain and discomfort present during the sexual intercourse. There are rare and isolated cases in which the couple continues a healthy sexual and conjugal relationship after the operation; generally, men opt for the home abandonment. In fact, sterilized women are stigmatized as « easy women » because the sexual act doesn't result into pregnancy, or « useless », because they lose their progenitor function.

The case of the forced sterilizations concerns mainly sexual rights and reproductive rights of women in the field of public health. Although, Gonzalo Gianella⁶ considers the case as one of the most serious infringements of the fundamental rights occurred during the decades of political

violence", in his opinion, "the focus should fall forcefully on the responsibility exercised by the medical corps who performed the operations". According to Dr. Gianella, to be able to understand what happened, necessarily, one will enter in conflict with notions rooted in a powerful group as important as the Peruvian medical corporation.

The medical corps is also responsible for the consequences in the life of these men and women sterilized forcedly. Due to the physical post-operative consequences, women were forced to change their lifestyle and habits completely. They had to change job or even stop working. The physical effort required in the rural lifestyle became an impossible task to accomplish. Therefore, they migrated to other towns or close cities where the commerce is higher. The uprooting caused a radical change in their lifestyle –from the country to the city-, which strongly affects economic autonomy and local sustainable agriculture.

The active memory of the civil society plays an important role in the movement of consciousness and in the diffusion of its implications for the entire society.

One of the unmeasurable consequences is that, due to the operations suffered, women in Huancabamba have stopped weaving in Kallwa (waist loom). The main reason for this is that the mentioned pre-Hispanic technique requires tying a loom to the waist to be able to make the accustomed weaving. After the surgery, they suffer various kinds of pain at the womb level (where the surgery scar is located), so the maneuver necessary for creating the weaving – that is arranged by constantly tightening the threads addressing the strength to the womb- potentiates the body pain and sharpens it.

A few of them continue to weave in kallwa, with lots of difficulty, provided that they tie the loom to their ribs instead of their waist, which causes them fatigue and cuts their breathing with each maneuver, reducing drastically their production. Since the operation, this practice is limited to sporadic occasions, producing a considerable depression in their basic economy, besides a generational break in the transmission of the textile knowledge. It is important to emphasize that for countrywomen who

live in extreme poverty, this upheaval and vital breaking means a loss of the space for their subjectivity; because when they weave, they express their inner world, as well as the cosmogony of their communities.

Facing the economic consequences that such surgical interventions produce for those affected, it results paradoxical that in his discourse – both international and national⁷ – Fujimori utilized the PNSRPF as a way to battle poverty. The research made by Christina Ewig⁸ shows us how Fujimori's administration in Peru promoted a traditional Malthusian politic of population, a policy aimed at lowering the birth rate, which put national economic development over women human rights. Indeed, the mentioned economic development did not favor women in extreme poverty who were sterilized without and against their will, even when they were the ones who needed it more.

On the politics of memory, G. Citroni⁹ reflects about a fundamental fact in the quest for justice: the total absence of the theme of forced sterilizations in the work and final inform of the Truth and Reconciliation Commission (CVR). An absence that – in spite of the evolution of the discourses from the part of the commissioners of the CVR about this absence⁻¹⁰ keeps generating controversy and polemic, since its publication until now. One of the direct consequences of this omission from the part of the CVR is that the victims of forced sterilization (considered a form of sexual violence) are not considered as beneficiaries of the Integral Reparation Program (PIR) or taken into account in the elaboration of the Sole Register of Victims (RUV). This fact was consequence of the recommendations of the CVR. Therefore, the case has not been included neither in the Place of Memory (LUM) nor in the itinerant museum Art for the Memory, or in the memorial The Eye that cries. It is urgent, inside the politics of memory, the recognition of the victims and the inclusion of this case in the diverse educational agendas implemented nationwide. According to Tamayo “the sustained unwillingness of the Peruvian authorities to proceed with a judicial investigation into the forced sterilizations continues to threaten an already prolonged injustice”¹¹

To Ewig, the case is an example of the instrumental use of women, where the political local actors know how to appropriate and utilize successfully the national feminist and global discourses to legitimate their actions. While the official documents of the family planning program, as well as, its advertisement and the presidential discourses used the feminist discourses about reproductive rights to produce new policies, the political objectives of the Fujimori's government were clearly destined to massive and systematic population control and specially to indigenous women with low resources, instead of being committed to reproductive health and very far from what means family planning¹².

The movement of resistance formed by indigenous women, feminist organizations, organizations pro human rights, researchers, journalists and artists, continue the battle against all the mentioned facts, both to attain justice in the case of forced sterilizations and for the legitimate recognition of the women's reproductive rights. The active memory of the civil society plays an important role in the movement of consciousness and in the diffusion of its implications for the entire society. Certainly, as long as the justice does not become evident, the risk remains latent for the future generations.

NOTES

1. The Peruvian artist and researcher Alejandra Ballón is currently studying a doctorate about the case of forced sterilizations in Peru, in the department of Social Anthropology and Ethnology at the School of High Studies in Social Sciences (EHSS) in Paris. She is also associate researcher in the French Institute of Andean Studies and has published the book “Memorias del caso peruano de esterilización forzada” (Memories of the Peruvian case of forced sterilization) with the National Library of Peru, 2014.

2. Only 10% from 314,967 women were sterilized under a genuine consent. (CLADEM, 1999).

3. In the Informe Final sobre la aplicación de la Anticoncepción Quirúrgica Voluntaria (AQV) en los años 1990-2000 (Final Inform about the application of the Volunteer Surgical Contraception (AQV) in the years 1990-2000), (Chapter VII: Conclusions, p. 106), between the years 1990 and 1999, the Ministry of Health carried on the National Program of

Family Planning that executed the sterilization of 314'605 women and 24'563 men. According to the Defensorial Inform 69, a total of 272'028 women and 22'004 men were sterilized between 1996 and 2001. The number revealed in that report coincides with the contribution of Tamayo's research (1998 and 1999) and Zauzich's (2000) : 81,762 cases in 1996; 109,689 in 1997; 25,995 in 1998; 26,788 in 1999; 16,640 in 2000, and 11,154 in 2001.

4. See Annex testimonies from the book "Memorias del caso peruano de esterilización forzada" (Memories of the Peruvian case of forced sterilization), 2014.

5. See Annex testimonies from the book "Memorias del caso peruano de esterilización forzada" (Memories of the Peruvian case of forced sterilization), 2014.

6. See, Gonzalo Gianella, "Los médicos peruanos y las esterilizaciones forzadas: la historia aún no termina." (Peruvian Doctors and the forced sterilizations: the story is not finished yet) Article published in the book "Memorias del caso peruano de esterilización forzada" (Memories of the Peruvian case of forced sterilization), 2014

7. IV World Conference of Women (CCMM), Beijing, 1995, International Conference about Population and Development (CIPD) Cairo, 1994, Speech to the Nation in July 28th, 1995 among others.

8. Christina Ewig. "La Economía Política de las Esterilizaciones Forzadas en el Perú" (The Political Economy of the Forced Sterilizations in Peru). Article published in the book "Memorias del caso peruano de esterilización forzada (Memories of the Peruvian case of forced sterilization), 2014.

9. Gabriella Citroni "Esterilizaciones forzadas en el Perú: la lucha por la justicia y contra el silencio" (Forced sterilizations in Peru: the battle for justice and against silence). Article published in the book "Memorias del caso peruano de esterilización forzada (Memories of the Peruvian case of forced sterilization), 2014.

10. After having been confronted with this observation, the president of the CVR Salomón Lerner Febres and the commissioner Carlos Iván Degregori changed their posture, declaring that the forced sterilization could be included in the mandate from the CVR, and that it was excluded due to « lack of time and resources ».

11. Gabriella Citroni "Esterilizaciones forzadas en el Perú: la lucha por la justicia y contra el silencio" (Forced sterilizations in Peru: the battle for justice and against silence). Article published in the book "Memorias del caso peruano de esterilización forzada (Memories of the Peruvian case of forced sterilization), 2014.

12. Op cit. Christina Ewig.

Note by translator: *This and all the abbreviations are from the texts in Spanish.



283000
ESTERILIZACIONES
FORZADAS
EN EL PERU
JUSTICIA Y
REPARACION YA

TEJER, COCER, CREAR, SANAR: violencia política en el Perú

César Augusto Ramos Aldana
Lima, Enero 2015

Durante la década de los 80s y mediados de los 90s el Perú paso por la mas brutal e imborrable violencia ejercida por grupos armados del Partido Comunista del Perú Sendero Luminoso, el Movimiento Revolucionario Túpac Amaru MRTA así como las intolerables e injustificables acciones llevadas a cabo por personal civil y militar del estado peruano.

En esta brutal escalera al infierno destacan lo sufrido por las mujeres ashaninkas que fueron esclavizadas y usadas por los alzados en armas como vientres donde procrear nuevos soldados de su siniestro ejercito popular. Expresión del mismo desprecio fueron las **esterilizaciones masivas** que la dictadura de Alberto Fujimori promovió principalmente contra campesinas, indígenas y mujeres de la periferia urbana peruanas entre 1996 a 2000, como corolario de su triunfo ante la subversión y que se aplico bajo el membrete de programa de planificación familiar.

Si algo tenían en común los grupos alzados en armas y las fuerzas de seguridad fue pensar que el “**progreso**” pasa por la **exclusión y el exterminio** de nuestras naciones originarias al constituir las en la raíz del atraso. Así Sendero Luminoso, en su demencial comportamiento, y las elites que gobiernan el país, fueron brutal síntesis de la **barbarie ilustrada** con que se ha construido la república peruana.

Afirmar la urgencia por obtener justicia no se agota en abrir procesos justos para quienes delinquen, es imprescindible asumir, construir, ejercer la labor pedagógica desde la Democracia para esclarecer e impugnar las falsas razones que llevan a muchos peruanos pensar que el **progreso** pasa por la exclusión y el exterminio de algún pueblo o grupo de ciudadanos. La república peruana tiene una inmensa deuda con sus ciudadanos, donde la población femenina fue la más vulnerada, excluida y violentada. Debemos proveernos de las garantías necesarias para que nunca más los atropellos e injusticias contra sus ciudadanos pero sobretodo con nuestras ciudadanas vuelvan a cometerse desde nuestra sociedad y su Estado.

La importancia de afirmar como ciudadanos que **LA REPÚBLICA NOS DEBE UNA EXPLICACIÓN** exige la construcción de plataformas amplias y dialogantes para la convivencia y la existencia de las diversas memorias, lo que nos liberará de los profundos y arraigados prejuicios con que se ha construido nuestra sociedad.

Esa fue la labor que asumieron distintas artistas populares en diferentes momentos y lugares del país. Rebelándose a ser mudos testigos, a pactar el silencio, dieron testimonio con sus obras desde sus tradiciones, formatos y soportes. Hay que destacar que muchas fueron realizadas durante aquellos peligrosos días en las propias zonas donde estaba ocurriendo la barbarie. Así el arte popular tradicional de las diversas naciones de nuestro país, luego convertido en *arte provinciano migrante* fue el conector y la vía que canalizo los testimonios de lo que realmente ocurría en el campo y la Amazonia.

Es importante explicar que muchas de estas obras fueron piezas únicas que escaparon al formato seriado de bajo costo y sin mayor contenido testimonial de la brutalidad vivida, que no fueron realizadas para ser comercializadas como mercancías sino por rechazo ante el horror, diferenciándose claramente de las denominadas artesanías que sirviera de principal generadora de ingresos.

Si bien es cierto que la producción fue copiosa, la ciudad ignora cada una de ellas. Cabe también señalar que gran parte se perdió o fue destruida por las fuerzas de seguridad que las calificaba de apología al terrorismo por la sencilla razón que muchas de estas daban registro de la sangrienta actividad de los grupos alzados en armas tanto como las violentas arbitrariedades cometidas por los batallones contrainsurgentes en las comunidades rurales.

También destacar que en los primeros años de la violencia, hubieron autoridades civiles y funcionarios públicos en varias localidades tanto andinas como amazónicas que intentaron dar espacio y vehiculizar las actividades artísticas para generar conciencia y evidenciar lo que estaba ocurriendo. No fueron pocos como los casos de Huamanga, Sarhua, Sicuani, Juliaca, Ilave, Ayaviri, Huancané, Pichanaki, San Ramón, Pangoa o Puerto Ocopa, por solo señalar algunas localidades. Sin embargo, el final siempre fue el mismo, destrucción de la obra, peligro para la vida de los creadores, incompreensión, acoso, carcelería incluso muerte para aquel que poseía alguno de los trabajos. Por eso aun hoy muchas artistas populares viven con temor el atrevimiento de dar forma en sus códigos y maneras el espanto del genocidio.

Aquí algunas de estas artistas y un puñado de obras, no son las únicas ni estas son las más importantes, pero nos permiten armar un panorama sobre lo que ha habido como proceso de sanación.

Empecemos con **MAGDALENA AYME Y EMILIO FERNÁNDEZ**, ambos artistas integran la Asociación Ichimay Wari que agrupa a más de 200 familias ayacuchanas obligadas violentamente a migrar y que llegadas a Lima en las peores condiciones se dedicaron a producir retablos, bordar a telar, moldear en arcilla las historias vividas y en reconstruir su futuro.

Magdalena nació en Quinua, tierra prodiga en arcilla y en artífices que han modelado hermosas piezas rituales y utilitarias copiosamente decoradas. Aprendió a trabajar la arcilla en su escuela *Núcleo 005, hoy Libertad*

de América, con el reconocido *retablista* Florentino Jiménez Toma. Años después, en 1983, huyendo de la violencia, es obligada a migrar a Lima.

La traumática experiencia le dio pie para crear, en diversos momentos, objetos que sintetizaban lo vivido. Ella refiere que al principio, sin tener un objetivo claro, fue acercándose a lo que recordaba, lo que dolía, lo que le agolpaba sufrimiento y pena. Cantando conforme daba forma a sus creaciones, al moldearlas o tejerlas le permitía comprender lo que le perturbaba y sacarlo de su mente. Así se fue juntando con otras mujeres de su comunidad y sin pretenderlo fueron armando juntas el rompecabezas del horror, de la historia fraccionada e inconclusa.

Ejemplo de este proceso esta su manto tejido en lana de alpaca de setenta centímetros de alto por un metro de largo **Kausay Maskay (Buscando la vida)** que recoge las impresiones de su pequeño hijo en el proceso de huir del campo a la ciudad. Es también testimonio del mundo rural y sus formas confrontadas con la metrópoli donde esperaron encontrar seguridad y protección frente a la violencia sin embargo, esta también los alcanzaría incluyendo formas mas sofisticadas como lo fue la política de esterilizaciones masivas implementadas para atender a la población pobre de las periferias de Lima.

Su pasión por crear con sus manos añadido a su gusto por cantar le permitió congrega un grupo de paisanas con las cuales ha recopilado un significativo repertorio tradicional campesino de cantos y waynos que señalan lo vivido. Magdalena ha organizado a cuarentaycinco bordadoras en la comunidad campesina de Vinchos, para producir mantos terapéuticos familiares pero además finos tapices, mantas, frazadas y textiles utilitarios que ella distribuye en diferentes tiendas en Lima. Así arte y dedicación ha permitido a estas mujeres sanar. Magdalena ha recordado en este proceso a su abuela Manuela Loayza Jerí, tejedora de telar de cintura especializada en la realización de delicados chumpis quien se encar-

La traumática experiencia le dio pie para crear, en diversos momentos, objetos que sintetizaban lo vivido.

gaba de realizar tejidos conmemorativos, también a su madre Teodocia Oré Sánchez, de quien además aprendió el arte de tejer a telar.

OLGA SACSÁ SALAZAR, artista nacida en el departamento de Huanavelica, en la provincia de Churcampa. Egresada ENSABAP en la especialidad de pintura y dibujo, pertenece además al Grupo de Artistas Plásticos Huancavelicanos. Ha trabajado con mujeres desplazadas víctima de violencia, entre las cuales muchas afectadas por las esterilizaciones masivas, planteando técnicas artísticas como formas de generar espacios de sanación, crear conciencia y evidenciar los problemas de género, violencia y ciudadanía.

En la obra **las otras hijas de eva** elabora junto a un grupo de señoras desplazadas víctimas de la violencia de la urbanización popular Huáscar de San Juan de Lurigancho, una narración coral realizada con retazos de tela donde incorpora bordados, hilados, textiles tomadas de prendas, procesos y recuerdos a manera de manto cantado donde texturas y zurcidos nos hablan de vidas que han sido interrumpidas dejando hondas cicatrices en cada una de ellas.

Ambas artistas de distinta generación, edad y procedencia buscan dar batalla cívica para impugnar y esclarecer una a una, las falsas razones que llevan a muchos peruanos a aceptar **la violencia como mal menor**. Entendemos que solo seremos capaces de construir una sociedad justa y solidaria aceptando que en el Perú nadie sobra y que ello exige ciudadanía plena y total para todos.

WEAVE, SEW, CREATE, HEAL: Political Violence in Peru

César Augusto Ramos Aldana
Lima, January 2015

During the decade of the eighties and half of the nineties, Peru went through the most brutal and unforgettable violence carried out by armed groups of the Communist Party of Peru, Shining path, the Revolutionary Movement Tupac Amaru (Movimiento Revolucionario Túpac Amaru, MRTA) as well as the intolerable and unjustifiable actions carried out by the civil and military workers/personnel from the Peruvian State.

In this brutal stairway to hell, the suffering of ashaninka women is especially notable, having been enslaved and used by the armed groups as wombs to procreate new soldiers for their sinister popular army. The **mass sterilizations** that Alberto Fujimori's dictatorship promoted mainly against rural women, indigenous women, and women from the urban periphery in Peru were an expression of the same contempt. These abuses happened between 1996 and 2000, as a corollary of his efforts to quell subversion, under the guise of a program for family planning.

If there was something that the armed groups and the security forces had in common, it was the notion that **"progress"** is achieved through the **exclusion and mass extermination** of our original nations, viewed as the root of underdevelopment. Thus, Shining path - in its demented behavior- and the elites that govern the country became a brutal synthesis of the **cruel barbarity** that has conformed the construction of the

Peruvian Republic.

Reaffirming the urgency to attain justice is not only about opening judicial processes against offenders. It is also vital to address the task of educating people through a democratic approach in order to clarify and refute the false reasons/beliefs/ideas that make many Peruvians think that **progress** is achieved through the exclusion and genocide of any population or group of fellow citizens. Peru, as a country, is immensely indebted to its citizens whose female population was the most excluded, damaged, and abused. We must ourselves ensure the necessary civil liberties to never again commit these outrageous injustices against our fellow citizens, especially against our female citizens, in the name of our society and our State.

The importance of stating, as fellow citizens, that **THE REPUBLIC OWES US AN EXPLANATION** entails the construction of spaces for dialogue in favor of peaceful coexistence and a diversity of memories/ histories. This is what will set us free from deeply rooted prejudices constructed within our society.

This has been the goal of many local and folk artists at different moments in time and places throughout the country. Refusing to be silent witnesses, they testified through their works of art, according to their tradition and medium. It is remarkable that many of these works were made during those dangerous days and in the same places where the conflict was taking place. Thus, the traditional art originating in different areas of our country – later turned into *migrant art from the provinces*- was the way and the means to bear witness to what was happening in the Andes and the Amazon.

It is important to point out that many of these works of art were unique pieces substantially different from the low-cost, mass produced handicraft that made no reference to the brutality experienced. They were not made to be commercialized and to generate income, but to express rejection in the face of horror.

Although the production was copious, it was ignored by the city. Indeed, the majority of this production was lost or destroyed by the Security Forces, which deemed it a statement in support of terrorism. This occurred because the works documented the atrocities committed by the armed groups as well as the arbitrary violence carried out by the counter-insurgent groups in the rural communities.

It is important to note that during the first years of violence, there were civil authorities and public functionaries -both in the Andean and Amazon zones- who tried to provide space and impetus for artistic activism in order to generate consciousness and awareness of what was happening. There were numerous cases: Huamanga, Sarhua, Sicuani, Juliaca, Ilave, Ayaviri, Huancané, Pichanaki, San Ramón, Pangoa or Puerto Ocopa. However, the result was always the same: destruction of the artwork, the creators in danger, misunderstanding, harassment, jail, and even death for whoever owned this type of artwork. Therefore, nowadays, many local artists live in fear of expressing in their own language the horror of genocide.

Below are some of these artists and a selection of their work. They are not the only ones nor the most important ones, but they can help provide an overview of what the process of healing was about.

Let's start with **MAGDALENA Ayme & Emilio Fernández**, both artists that are part of the association Ichimay Wari. This association groups more than 200 families from Ayacucho who were forced to migrate and who arrived in Lima in the worst conditions possible. They devoted themselves to the production of retablos (types of altar pieces), loom embroidery, or modelling on clay, and used their art to tell their life stories and re-build their future.

Magdalena was born in Quinua, land lavishly endowed with clay and other materials that help model beautiful greatly decorated pieces used both for rituals and everyday use. She learned her trade from the re-

nowned *retablista* Florentino Jiménez Toma in *Núcleo 005* School, now called *Escuela Libertad de América (Liberty of America School)*. Years later, in 1983, she was forced to migrate to Lima, escaping from violence.

This traumatic experience led her to create, at different times of her life, objects that synthesized what she had gone through. She explains that, at the beginning, she approached her painful, hurtful memories full of pain and suffering without a clear objective. While singing and shaping her work, modeling or weaving, she understood what was disturbing and then she was able to take that out of her mind. So she started gathering together with other women from her community and, little by little, the group unpretentiously gave shape to the puzzle of horror, an unfinished and broken up story.

This traumatic experience led her to create, at different times of her life, objects that synthesized what she had gone through

An example of this process is a blanket weaved in alpaca wool, called **Kausay Maskay (looking for life)**, which is 70 cm tall and 1m wide. This piece records the impressions of her young son of the process of running away from the countryside to the city. It also juxtaposes the rural world and with the metropolis which instead of offering them the security and protection they hoped for, introduced them instead to a more sophisticated form of violence, such as the policy of massive sterilizations implemented to control the poorest population from the periphery of Lima.

Her passion for creating with her hands plus her taste for singing, allowed her to bring together a group of people from rural areas with whom she compiled a repertoire of traditional songs from the Andes, like waynos, that expressed what they had lived through. Magdalena has organized 45 embroiders in the rural community Vinchos to produce therapeutic blankets for the families, as well as fine tapestry, covers, quilts, and textiles for daily use that she distributes in different stores around Lima. Thus, art and dedication have allowed these women to heal. In this

process, Magdalena has remembered her grandmother, Manuela Loayza Jerí, a weaver who used the waist loom to make delicate chumpis and who used to make commemorative weavings; and her mother, Teodocia Oré Sánchez, from whom she also learned the art of weaving on a loom.

OLGA SACSA SALAZAR, artist born in Huancavelica, in the province of Churcampa. Graduated from ENSABAP (Fine Arts School) in Painting and Drawing, she also belongs to the Grupo de Artistas Plásticos Huancavelicanos (group of visual artists from Huancavelica). She has worked with displaced women victims of violence, many of whom had been affected by forced sterilizations; she uses artistic techniques as vehicles to generate spaces for healing, to bring awareness and to make evident the problematic of gender, violence and citizenship.

In the piece **the other daughters of eva**, she works with a displaced group of women victims of violence from the urban area called Huascar, in the district of San Juan de Lurigancho. Together, they create a narrative using patchworks where they incorporate embroidery, threads, and fragments of clothes; processes and memories form a singing blanket where textures and patches tell us about the lives that have been interrupted and the deep scars left within each one of them.

Both artists from different generations, ages and origins seek to fight the civil battle to rebut and make clear, one by one, all the false reasons which make many Peruvians accept **violence as a lesser evil**. We understand that we will only be able to build a society that is fair and solidary by accepting that in Peru nobody is worthless and that this demands citizenship and complete civil liberties for everybody.

MEMORIAS SIN ARTIFICIO

Karen Paola Bernedo Morales
Lima, Septiembre 2014

Entre 1980 y el 2000, el Perú atravesó un periodo de violencia sin precedentes que inició cuando el Partido Comunista del Perú- Sendero Luminoso- de corte maoísta, leninista y marxista, declaró la guerra al Estado Peruano, elegido democráticamente en 1980. A esto se sumó la militarización del conflicto como parte de la estrategia antisubversiva en el año 1983, lo que devino en numerosas violaciones a los derechos humanos, tanto por parte de los grupos subversivos como por parte de las fuerzas armadas.

En el año 2001 en el marco del gobierno de transición democrático precedido por la década de dictadura de Alberto Fujimori, se instauró una Comisión de la Verdad y la Reconciliación (CVR) que tuvo como objetivo investigar y dar a conocer las numerosas violaciones a los DDHH de la que fueron víctimas miles de peruanas y peruanos. La publicación del Informe final de dicha comisión puso en evidencia situaciones de extrema crueldad y nos enfrentó por primera vez a una mirada panorámica de lo que fueron los veinte años de violencia.

El informe subraya que la guerra interna tuvo como escenario principal las poblaciones andinas y comunidades amazónicas con más altos índices de pobreza, el 79% de víctimas mortales que este conflicto dejó, fueron ciudadanas y ciudadanos andinos dedicados a actividades

agrícolas y que tenían como primera lengua el quechua, este dato su-
peró todo cálculo y suposición.

El informe puso de manifiesto las causas estructurales del conflicto en-
raizadas en las profundas desigualdades étnicas, y raciales, así como la
discriminación y un proyecto de nación que dejaba de lado las zonas más
postergadas del país. Es en ese contexto que la organización subversiva
Sendero Luminoso encuentra en esas zonas y durante los primeros años,
un caldo de cultivo que hizo eco de sus objetivos, presentados en un
principio como la “fundación de un nuevo Estado” basado en la igualdad.
Fue en los años posteriores que Sendero Luminoso muestra su verda-
dero rostro en las comunidades andinas, secuestrando y masacrando
a los pobladores, asesinando a líderes locales e interviniendo de forma
autoritaria en el cotidiano de los comuneros. Por otro lado, entre 1980
y el 2000 la guerra interna peruana, atravesó diversas etapas, tres presi-
dentes elegidos democráticamente durante cuyos mandatos las fuerzas
del orden, amparados bajo la lucha contrainsurgente, también come-
tieron crímenes tales como arrasamientos, masacres, tortura, secuestro
y desaparición forzada.

La violencia sin embargo, se vivió de diversas formas y su impacto dife-
renciado no se debió únicamente a las diferencias étnicas y raciales, el
género fue una variable determinante en las clases de violencia que las
mujeres sufrirían simplemente por el hecho de serlo. Tales son los miles
de casos de violencia sexual y de esterilizaciones forzadas.

En resumen, el Informe Final de la CVR nos enfrenta como un espejo a
una dolorosa realidad social en la que más allá de la discriminación y la
desigualdad, la indiferencia y la falta de solidaridad por la terrible reali-
dad que sucedía en el campo permitió que esta se prolongara a lo largo
de los años.

Lejos de generar procesos de reflexión y aprendizaje como la sociedad
post conflicto que somos, la CVR desencadena una suerte de disputas en

la esfera pública en el tema de memoria, y es que en el Perú, no hay un
consenso sobre lo que sucedió durante el periodo de violencia, si bien
la CVR fue política pública, luego de emitido el Informe Final en el que se
da cuenta el alto porcentaje de la responsabilidad que tuvo el Estado en
las víctimas mortales, un gran sector de la sociedad vinculado a los par-
tidos de derecha, en especial, al partido fujimorista, asumió una posición
defensiva-ofensiva, deslegitimando el informe y argumentando un ses-
go pro-defensa de terroristas.

Durante la década de los noventa, Fujimori en complicidad con todo el
aparataje mediático que tuvo a su entera disposición durante su gobier-
no, instaló como un sentido común la necesidad de lo que él llamó “ex-
cesos” en aras de la pacificación del país, una versión oficial de los hechos
en el que Fujimori, gracias a su mano dura, es quien termina con el ter-
rorismo en el Perú.

En este contexto, no solo el Informe tiene que dar una batalla a nivel
político, sino que gran parte de la sociedad, considera la muerte de miles
de ciudadanos como un aceptable costo social, es así que el ataque sin
fundamento a la CVR hace difícil la difusión del Informe y peor aún, la
aplicación de las recomendaciones, en especial aquella de promover
políticas educativas sobre las memorias de la guerra.

Este vacío fue asumido por diferentes sectores de la sociedad civil, pro-
liferando la producción cultural, académica y simbólica que hiciera re-
sistencia al olvido, un olvido que de muchas formas fue y sigue siendo
funcional a la impunidad.

En este sentido el arte, la producción cultural y simbólica así como los es-
pacios de memoria, resultan siendo de forma consciente o inconsciente,
argumentos políticos frente al olvido y a la justificación de la violencia,
iniciativas que tienen el potencial de hacerle frente a la indiferencia y
que subrayan las deudas pendientes del pasado.

Es la disputa simbólica de la memoria de la guerra en la esfera pública,

la que está contribuyendo a que nos reconozcamos como una sociedad post guerra, con traumas y heridas que es necesario confrontar para empezar a superar, el arte puede activar una memoria crítica, una memoria que por un lado nos enfrenta a situaciones dolorosas, que representan un desafío para asumir responsabilidades como sociedad y por otro, han servido como símbolo de solidaridad y reparación simbólica a las víctimas del periodo de violencia, tan poco reconocidas en sus derechos de justicia y reparación.

Es esta pieza, una batalla por la memoria, pero la memoria entendida como un dispositivo político que busca activar la búsqueda de la justicia

La intervención urbana realizada por el artista español Jon Irigoyen sobre los casos de esterilizaciones forzadas en el Perú, pone de manifiesto la situación de vulneración a los derechos reproductivos y sexuales, de la que fueron víctimas miles de mujeres andinas a raíz de un programa de planificación familiar implementado por la dictadura de Alberto Fujimori.

Este crimen fue un patrón sistemático de violencia de género en el que los avances en justicia, reparación y reconocimiento son temas pendientes. Si bien este caso, no se desprende de la violencia ejercida en el camino de la lucha antisubversiva, razón por la cual no fue incluido en el Informe final de la CVR, fueron violaciones a los derechos humanos, con la misma raíz de discriminación y desigualdad étnica y de género, crímenes enmarcados en una dictadura cruel.

Jon trae de regreso la gran deuda moral y social con las mujeres víctimas de esterilización, hace estallar esta realidad, a modo de fuegos artificiales, en el medio de la indiferencia. Es esta una metáfora de lo que celebramos como país, un artificio de progreso y desarrollo que se construye a costas de un pasado doloroso y lleno de deudas pendientes, es sin embargo también, la celebración de una lucha constante que se sostiene en la dignidad y la valentía, una lucha que busca sobrevivir en medio de la postergación.

Es esta pieza, una batalla por la memoria, pero la memoria entendida como un dispositivo político que busca activar la búsqueda de la justicia, que acerca a la sociedad a la solidaridad y que promueve en nosotros la capacidad de indignarnos por la violencia y la impunidad.

Solo así cobran sentido frases como “para que no se repita” o “nunca más”, si nuestra relación con el reconocimiento de nuestra memoria y nuestra historia nos hace comprender que no hay desarrollo ni reconciliación posible sin cerrar las heridas del pasado, con los miles de ashaninkas secuestrados, con los 15, 000 desaparecidos, con el medio millón de desplazados, con las víctimas de torturas, masacres, violaciones sexuales y con las más de 350,000 mujeres esterilizadas sin su consentimiento.

Es en este fango de impunidad que crecen pequeñas flores de resistencia en la ciudadanía, y entre esas flores el arte y la cultura de la mano para enseñarnos a ser más humanos y defender con dignidad la vida.

MEMORIES WITHOUT ARTIFICE

Karen Paola Bernedo Morales
Lima, September 2014

Between 1980 and 2000, Peru experienced a period of unprecedented violence, originating when the Communist Party of Peru –Sendero Luminoso (Shining Path), whose model was Maoist, Leninist and Marxist--declared war on the democratically elected Peruvian State in 1980. In addition, the militarization of the conflict as a part of the anti-subversion strategy in 1983 engendered numerous human rights violations at the hands of subversive groups and the army.

Preceded by the decade of Alberto Fujimori's dictatorship, a Commission of Truth and Reconciliation was established in 2001 in the framework of the transitory democratic government, whose main goal was to expose the numerous Human Rights violations against the thousands of Peruvian victims. The publication of the findings report from this commission exposed multiple situations of extreme cruelty publicly, showing Peru a panoramic view of the true extent of the twenty years of violence, for the first time.

The report emphasized that this internal war had the largest impact upon the Andean populations and Amazonian communities with the highest poverty rate. In fact, 79% of mortal casualties were Andean citizens devoted to agricultural lifestyles, speaking quechua as their native language. This percentage surpassed any projected calculation or

supposition.

According to the CVR, the structural causes of the conflict were rooted in the deep ethnic and racial inequalities and discrimination, as well as the notion of a nation that left behind the most disregarded zones of the country. It is within this context that the subversive organization Luminous Path discovered and exploited a breeding ground echoing its political objectives as the "foundation of a new State" based in equality during the initial years of the conflict.

It was during the following years that Shining Path showed its true face in the Andean communities-- kidnapping and massacring inhabitants, murdering local leaders and intervening in authoritarian ways into the daily lives of the community members. Alternatively, between 1980 and 2000, the counter insurgency efforts of the Peruvian government under the three different democratically elected presidents also committed crimes such as massacres, torture, kidnapping and forced disappearances.

Peru experienced the violence in diverse ways. Its differentiated impact was a result not only of the ethnic and racial differences, but gender was also a determinant variable. Women were violently victimized solely for being women, resulting in thousands of cases of sexual violence and forced sterilization.

In summary, the CVR's findings report brought Peru face to face, like a mirror, to a painful social reality beyond discrimination and inequality. It showed that it is indifference and lack of solidarity with the horrible reality occurring in the rural areas what allows this situation to continue through the years.

Instead of generating processes of reflection and learning within the post-conflict society, the CVR triggered disputes in the public sphere about the subject of memory. Within Peru a consensus had not yet been reached about the events during this period of violence. Although the CVR was public policy, after the findings report was issued, which ac-

counted for the high percentage of the State's responsibility for civilian deaths, a large portion of society linked to the parties of the Right, namely the Fujimorista, assumed a defensive-offensive position, illegitimizing the report and arguing the existence of a biased defense of the terrorist actions.

During the decade of the nineties, Fujimori, in complicity with all the resources in the media available to him during his government and with the aim of peacemaking, indoctrinated the people with an "official" version of the facts. In this version, what he called "excesses" were necessary and Fujimori, with firmness of hand, was the self-promoted leader who ended terrorism in Peru.

In this context, not only does the report have to fight a battle at a political level, but also, great part of the society considers the death of thousands of citizens as an acceptable social cost. Additionally, the unfounded attack against the CVR impedes the diffusion of the report, such as the application of the recommendations, especially the promotion of educational policies about the cultural memories of the internal war.

This empty space was assumed by different sectors of the civil society; the cultural, academic, and symbolic production proliferated, to offer resistance to oblivion; an oblivion which in several ways was and continues to be functional in impunity. In this sense, art, cultural and symbolic productions, as well as the spaces of memory, result in being initiatives that have the potential to challenge indifference and political justifications of violence in a conscious or unconscious way and remark upon the pending debts from the past.

It is the symbolic dispute of the cultural memory of this war in the public sphere, contributing to the fact that we recognize each other as a post-war society with traumas and wounds that is necessary to confront and

to be able to overcome. Art can activate a critical memory, a memory that, on one hand, makes us face painful situations, representing a defiance to assume responsibilities as society; and on the other hand, serves as a symbol of solidarity and symbolic reparation to the victims of the period of violence, so poorly recognized for their rights to justice and reparation.

The urban art installation performed by the Spanish artist Jon Irigoyen about the chaos of forced sterilizations in Peru manifests the situation of violation surrounding reproductive and sexual rights, from which thousands of Andean women were victims due to a program of family planning implemented by the dictatorship of Alberto Fujimori. This crime was a systematical pattern of violence of gender from which the advances in justice, reparation, and recognition, are currently pending matters. Although the case of forced sterilizations was not detached from the violence exercised through the anti-subversive battle, the reasons for which it was not included in the findings report of the CVR--violations to human rights and crimes, with the same root of discrimination and inequality both in gender and ethnicity, were framed within a cruel dictatorship.

Irigoyen brings back the moral and social debt owed to the female victims of the sterilization, makes the reality explode, in a way of fireworks, in the middle of the cultural indifference. This is a metaphor about what we celebrate as country, an artifice of progress and development that is built carrying the weight of a painful past full of outstanding debts. It is, however, also the celebration of a constant struggle that sustains dignity and bravery, a struggle for surviving in the midst of neglect.

This piece is, therefore, a battle for the cultural memory, but memory understood as a political device that searches to activate the quest for justice, through which society approaches solidarity and promotes in us the capacity of feeling outraged for the violence and impunity.

Phrases such as "not to be repeated" or "no more" only make sense if our relationship with our cultural memory and history makes us understand that there is neither possible development nor reconciliation without

closing the wounds from the past, with the thousands of ashaninkas kidnapped, with the 15,000 missing persons, with the half a million displaced, with the victims of tortures, massacre, sexual violations and with the more than 350,000 women sterilized without their consent. It is in this mud of impunity that little flowers of resistance grow inside the citizens, and among those flowers, art and culture hand in hand show us how to be more human and to defend life with dignity.

BIOGRAFÍAS / BIOGRAPHIES

Jon Irigoyen

Jon Irigoyen es artista, curador independiente y agitador cultural, nacido en Bilbao, reside actualmente en Helsinki. Es miembro fundador del colectivo de danza experimental Liike en Barcelona y miembro de la junta directiva de Festival Pixelache Helsinki desde el año 2009.

Sus proyectos de investigación e intereses se sitúan en el lugar de intersección entre el artista y el espectador, la interacción entre espacio público y privado, y la percepción de la realidad. De igual manera, trabaja en torno a temáticas que tienen que ver con la autonomía, el cuerpo y la memoria como recursos y métodos de resistencia.

Irigoyen ha realizado proyectos , exposiciones , talleres y residencias artísticas en Finlandia , España , Irlanda , Lituania , Letonia, Colombia , Rusia , Berlín, Perú y EE.UU entre otros lugares.

Hoy en día realiza un doctorado en Arte, PhD, en Aalto University, Helsinki, bajo la supervisión del filósofo Finlandés Juha Varto.

Jon Irigoyen is an artist, independent curator, organizer and cultural agitator born in Bilbao, Spain, and currently based in Helsinki. He was a founding member of the experimental contemporary dance collective Liikë in Barcelona. He has been on the Board of Helsinki's Pixelache Festival Since 2009. His research interests and projects span the intersecting relationships between artist and spectator; the interaction between public and urban space; the perception of reality; as well as concepts such as autonomy, resistance and memory.

Irigoyen has devised and implemented projects, exhibitions, workshops and artistic residencies in Finland, Spain, Ireland, Lithuania, Latvia, Colombia,

Russia, Berlin, Peru, USA and elsewhere.

Nowdays he is a doctoral candidate at the Dept of Art in Aalto University with the supervision of Finnish philosopher Juha Varto.

<http://www.jonirigoyen.com>

Carlos León-Xjiménez

Graduado en Antropología por la Pontificia Universidad Católica del Perú (PUCP) en Lima, obtuvo una Maestría en Bellas Artes por la Bauhaus-Universität Weimar (BUW) enfocada en arte público. Sus investigaciones sobre las perspectivas críticas sobre el arte, el patrimonio cultural, la migración, el género, el urbanismo, entre otros temas principales se han materializado en diferentes proyectos de arte a través de intervenciones de sitio específico, instalaciones, talleres y exposiciones en Weimar, Berlín, Lima, Bogotá y Salvador. Ha sido escrito para diferentes diarios y revistas desde 1994, principalmente sobre arte contemporáneo.

Actualmente es investigador del Doctorado en Arquitectura en la BUW con el foco en el Patrimonio Urbano. Ha sido consultor en comunicación para proyectos de desarrollo en las organizaciones no gubernamentales peruanas (CISEPA-PUCP, GRADE, RCP, entre otros), y últimamente es profesor en temas de arte contemporáneo y prácticas curatoriales en Lima. Vive y trabaja en Berlín, Madrid y Lima.

Graduated in Anthropology by the Catholic University of Peru (PUCP) in Lima, got a Master in Fine Arts by the Bauhaus-Universität Weimar (BUW) focused in Public Art. His researches on critical perspectives on art, cultural heritage, migration, gender, urbanism, among other main topics, has been materialized in different art projects through site-specific interventions, installations, workshops and exhibitions in Weimar, Berlin, Lima, Bogota and Salvador. Has

been writing for different newspapers and magazines since 1994, mainly on contemporary art.

Currently is researcher for the PhD in Architecture at BUW with focus in Urban Heritage. Has been consultant for communication in development projects in Peruvian NGOs (CISEPA-PUCP, GRADE, RCP, among others), and lately is teacher in topics of contemporary arts and curatorial practice in Lima. Lives and works in Berlin, Madrid and Lima.

<https://sites.google.com/site/cleonxjimenez>

Alejandra Ballón Gutiérrez

La investigadora peruana Alejandra Ballón Gutiérrez es doctoranda del departamento de Antropología Social y Etnología de la Escuela de Altos Estudios en Ciencias Sociales (EHESS, Paris) y del Centro de investigación de los Mundos Americanos (CERMA, Paris). Desde el 2013 hasta la fecha es investigadora asociada al Instituto Francés de Estudios Andinos (IFEA, Lima); desde el 2012, funda y dirige hasta la actualidad la asociación cultural Investigación Nacional Crítica y Arte (INCA) y ejerce la docencia en la Pontificia Universidad Católica del Perú (PUCP). La artista e investigadora peruana ha promovido desde esos centros una investigación que interrelaciona lo social, la política cultural y la crítica.

Alejandra Gutierrez Ballón (Arequipa, Peru 1975) is currently undertaking doctoral studies in the Department of Social Anthropology and Ethnology of the École des Hautes Études en Sciences Sociales (CERMA-EHESS) in Paris and has a Master degree from the CCC Research-based Master programme (Critical Curatorial Cybermedia Studies), Geneva University of Art and Design (HEAD). Since 2012, he founded and directed to present the cultural association National Research Critics and Arts (INCA) and teaches at the Pontifical Catholic University of Peru (PUCP). Currently associate researcher at the French

Institute of Andean Studies (IFEA, Lima). The Peruvian artist and researcher has promoted from these centers research that interrelates the social, political and cultural criticism.

<http://alejandraballon.net>

César Augusto Ramos Aldana

Antropólogo, curador independiente, gestor y productor cultural, especializado en culturas populares, arte, creadores tradicionales y procesos de memoria; migración, identidad, violencias políticas y género, además de las múltiples. Ha publicado: “¡Agro Pop! Bailando la neurótica danza de la realidad nacional” y “El Ocaso de los Mistis”; escribe en: CRISIS Y MOVIMIENTOS SOCIALES EN NUESTRA AMÉRICA: Cuerpos, territorios e imaginarios en disputa con el Programa Democracia y Transformación Global; y PERÚ: ESTADO DESBORDADO Y SOCIEDAD NACIONAL EMERGENTE del maestro José Matos Mar. Ha realizado: ¡Sabroso! Encuentro con los sentidos populares; AYUDAMEMORIA velación por muertos de la guerra civil; Manos Artesanas, proyecto artístico entre artistas tradicionales y urbanos. Coloquio Lo Cholo en el Perú con la Biblioteca Nacional del Perú. Diplomado ARTguedas: arte, modernidades y ciudadanía; director revista ATOQSAYCUCUI; Comité Curatorial de Mira! Exposición Itinerante arte originario amazónico de Bolivia, Colombia, Ecuador, Perú por la UMFG de Brasil. Curador Exposición Documental Fotográfica Desborde Popular: el Perú Moderno de José Matos Mar. Director Centro Cultural CREALIMA Huiracocha, propuesta pluricultural multidisciplinaria de gestión pública en espacio público en San Juan de Lurigancho, distrito mas grande y poblado del Perú, ganador del premio a las buenas prácticas en gestión pública otorgado por Ciudadanos al Día; y del premio Creatividad Empresarial 2014 en la categoría Cultura otorgado por la Universidad Peruana de Ciencias Aplicadas.

Anthropologist, independent curator, cultural manager and producer, spe-

cializing in popular culture, art, creative and traditional processes of memory; migration, identity, political violence and gender, in addition to the multiple cultures. Has published: “ ¡Agro Pop! The Neurotic dancing of the national reality” and “The twilight of the Mistis”; writes in: CRISIS AND SOCIAL MOVEMENTS IN OUR AMERICA: Bodies, territories and imaginary in dispute with the Democracy Program and Global Transformation; PERU: State overflowed and Emerging national society of the anthropologist José Matos Mar. He has done: Sabroso! Encounter with the popular senses; Ayudamemoria vigil by dead of the civil war; The Cholo in Peru Colloquium with the National Library of Peru. Certificate Program ARTguedas: art, modernities and citizenship; director ATOQSAYCUCUI magazine; Curatorial Committee of Mira! Traveling Exhibition art originating amazonian of Bolivia, Colombia, Ecuador, Peru by the UMFG of Brazil. Exhibition curator photo documentary Desborde Popular: the modern Peru of José Matos Mar. Finally, Cultural Center Director CREALIMA Huiracocha, multicultural multidisciplinary proposal for governance in public space in San Juan de Lurigancho, largest district and village of Peru, winner of the prize to the best practices in public management awarded by Ciudadanos al Dia; and the entrepreneurial creativity award 2014 in the category Culture given by the Universidad Peruana de Ciencias Aplicadas.

Karen Paola Bernedo Morales

Documentalista y curadora, magister en antropología visual y egresada del diploma del posgrado de estudios de género por la Pontificia Universidad Católica del Perú. Investigadora en temas de arte, producción cultural y memoria para el Museo Virtual de Arte y Violencia Política. Activista en el movimiento de derechos humanos y miembro co fundadora del Museo Itinerante Arte por la Memoria, proyecto acreedor del premio en arte y derechos humanos (2012) y de la Fundación Príncipe Claus.

Documentary filmmaker and curator, MA in visual anthropology graduate

and postgraduate diploma gender studies at the Pontifical Catholic University of Peru . Researcher of art , cultural production and memory for the Virtual Museum of Art and Political Violence . Activist in the human rights movement and co founder of Traveling Art Museum for Memory. This project received the art prize from Human Rights in 2012 as well as the Prince Claus Foundation.

<http://karenbernedo.blogspot.com>

